

## **Al final de la fiesta**

Cuando los muertos reconocidos por Covid-19 alcanzaron los cien mil, más de un periodista recordó que fue el doble de los soldados imperiales brasileños los que se estima murieron en los cinco años de guerra de la Triple Alianza contra la República del Paraguay. La referencia registró el susto motivado por esa muerte de los coevos, que quedó grabada en la memoria brasileña del pasado. Sin embargo, los comunicadores que registraron la comparación olvidan que, manteniendo la corrección entre la población del país de entonces y la de hoy, la guerra se habría cobrado más de un millón cien mil vidas y no medio centenar. Por múltiples razones, la Guerra de la Triple Alianza contra la República del Paraguay es un gran éxito en nuestra historia. El número de muertos que causó en la República del Paraguay y entre los soldados imperiales fue inmenso.

Con respecto a Brasil, consolidó el conservadurismo, la esclavitud, la monarquía, la acción imperialista del Estado brasileño en la Plata. Contrariamente a lo que proponen las visiones historiográficas dominantes sobre sus consecuencias para nuestro país, retrasó la evolución social y económica del país. El conflicto también ha tenido resultados históricamente retrógrados para las formaciones sociales argentinas y uruguayas, sin mencionar Paraguay. La Guerra de la Triple Alianza fue deseada, librada y llevada a las últimas consecuencias principalmente por el Imperio de Brasil, debido a la decisión soberana de Pedro II y el estado monárquico-esclavista. Los positivistas ortodoxos tenían motivos para señalar como los dos grandes crímenes del Emperador y la Monarquía la defensa de la esclavitud y la agresión y destrucción del Estado nacional paraguayo, entonces quizás el único Estado-nación sudamericano, nacido principalmente de la Revolución y la Era Francista. (1813-1840). Entre 2014 y 2020 se cumplió el 150 aniversario del inicio, desarrollo y fin de ese conflicto, con profundas y duraderas consecuencias para todas las naciones y estados involucrados en él, como se acaba de proponer. Es comprensible que las celebraciones públicas de calidad hayan sido más que escasas.

En Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, el quinquenio se desarrolló principalmente bajo gobiernos social-liberales, cuando no eran liberales y emanaban de golpes de Estado conservadores. Todos se opusieron a las reflexiones históricas que contribuyeron a la comprensión de la regresión civilizadora que acontece con especial fuerza en nuestro continente. Es más difícil explicar las razones del silencio de la Academia sobre el curso, especialmente en Brasil. Además de estar especialmente involucrado en la intervención militar en la República Oriental del Uruguay y en la guerra contra la República del Paraguay, Brasil tiene - difícil decir hasta cuándo - una red refinada de centros de posgrado dedicados a las ciencias sociales, con énfasis en la historia. Los ensayos sobre las explicaciones de las razones de este lapso se presentan en los textos del expediente actual y oportuno. En Brasil, por varias razones, la participación del Imperio de Brasil en la Guerra de la Triple Alianza es casi una cuestión de Estado. Las raíces de las mitologías sobre el destino prometeico de la alta oficialidad del ejército en la administración autoritaria de Brasil están profundamente arraigadas en esos hechos. La historia de las relaciones un tanto fraternales, digamos, del estado imperial y republicano brasileño con el estado paraguayo, todavía está determinada por esos éxitos. La realidad es que, durante

largas décadas, el conflicto fue una especie de coto historiográfico de caza de los oficiales de las fuerzas terrestres brasileñas cada vez menos alfabetizadas y de los intelectuales académicos que se desarrollaron y se desarrollan bajo sus alas y la de la Cancillería.

El caso es que la historiografía brasileña se interesó poco y escribió poco sobre el conflicto. Mucho menos se tradujo al portugués la excelente producción, especialmente argentina y paraguaya, sobre ese conflicto, especialmente cuando se orienta a la profanación de las desconcertantes y patrióticas explicaciones de las clases dominantes de la Triple Alianza y de las huestes legionarias paraguayas, sus afluentes. La no traducción al portugués de obras fundacionales sobre esos éxitos, como las de Milcíades Peña, Enrique Rivera, Júlio César Chaves, Efraim Cardoso, Juan Crisóstomo Centurión, Richard Alan White y muchos otros, parece tener como principal motivo el mantenimiento de la demora y la suficiencia de nuestra historiografía sobre esos hechos. El autismo nacional de la propia historiografía especializada consolidó la extraña tradición de escribir sobre ese conflicto desde un desconocimiento casi total de la historia y formación social paraguaya, tratada común y actualmente, de algunos de los prejuicios más torpes y grotescos sobre esas personas. y nación y un simplismo interpretativo realmente atroz. Quizás haya una razón complementaria poco explorada para el escaso interés tradicional en ese conflicto. La historiografía marxista o el marxismo reivindicativo apenas ha abordado ese éxito histórico. En general, siempre se ha centrado más en Europa que en nuestras naciones vecinas. Cuando estuvo bajo la influencia del PCUS, defendió las tesis de la colaboración con la llamada burguesía progresista. Empapado de visiones burguesas positivistas, presentó a los “militares republicanos” como campeones del progreso de nuestra nacionalidad, generalmente los que llevaron a cabo las masacres en Paraguay y Canudos. Más recientemente, valiosos y creativos historiadores marxistas brasileños centraron sus estudios en el Período Republicano, con énfasis en los años posteriores a la Revolución de 1930.

No solo este aspecto metodológico siempre tuvo dificultad para articular los períodos colonial y monárquico de nuestro pasado, bajo el dominio de esclavitud colonial, con tiempos de trabajo asalariado libre, bajo las leyes de tendencia propias de una formación social capitalista, aunque sea atrasada. Fenómeno superado recientemente. Las razones son múltiples, pero la historiografía de la Guerra de la Triple Alianza contra Paraguay y sus múltiples consecuencias, aunque avanza cuantitativamente, y produce principalmente obras monográficas valiosas sobre Brasil, está semi-congelada, en cuanto a las profundas interpretaciones de aquellos éxitos y la construcción de una historiografía que rompa con las interpretaciones emanadas de las clases dominantes del pasado y del presente. En este sentido, aún dominan las restauraciones académicas de la historiografía nacional-patriótica construida bajo la sombra del estado imperial y en los primeros días de la República.

\* \* \*

Hace poco más de una década, el proyecto de investigación quizás más amplio y orgánico sobre ese conflicto se desarrolló en el Programa de Posgrado en Historia de la Universidad de Passo Fundo, con miras a producir una nueva historiografía revisionista, académica y científica sobre el tema. la Gran Guerra, desde la perspectiva de los pueblos de entonces y ahora, que no han tenido y siguen sin tener contradicciones entre ellos. Este programa resultó en un ensayo de historia general

de ese conflicto, en cuatro volúmenes, propio, y en disertaciones de maestría, en tesis doctorales, en seminarios y reuniones académicas, en dossiers de la revista del Programa, etc. Este esfuerzo siempre ha contado con el apoyo de la UPF PPGH, con énfasis en su coordinador, el Dr. Ana Luiza Setti Reckziegel. Todo este trabajo se realizó en estrecho contacto con los archivos, bibliotecas, instituciones académicas de Uruguay, Argentina y especialmente historiadores de Paraguay. Gran parte de esta producción, disponible en portugués, fue traducida al español y publicada en Paraguay, donde los investigadores del PPGH de la UPF fueron recibidos con una atención y amabilidad verdaderamente únicas. El presente dossier recoge el trabajo de algunos de esos investigadores y de muchos otros, que ahora abrazan esta batalla. Me gustaría destacar la presencia del dr. Jorge Luiz Prata de Sousa, en las últimas décadas, autor de una de las obras pioneras dedicadas exclusivamente al tema de romper con los referidos vínculos que lo ataban. Con el presente dossier, Revista Semina de la Asociación de Graduados en Historia de la Universidad de Passo Fundo celebra la celebración del sesquicentenario de Guerra Grande, por parte del PPGH de la UPF, y de alguna manera asume el compromiso de retomar y hacer avanzar la tradición ya consolidado en esa institución sobre esa hecatombe, incluso en estos tiempos oscuros que estamos atravesando.

Maestri, Génova, 1 de septiembre de 2020